



[EDUCACIÓN]

MARIANA FERRARELLI: “LA PANDEMIA HIZO CONVERGER FORMATOS Y GRAMÁTICAS QUE SE YUXTAPONEN Y MEZCLAN”

Experta en tecnologías en la enseñanza y docente del Taller de Estrategias de Enseñanza en ISALUD, repasa en esta entrevista cómo las nuevas herramientas tecnológicas permitieron al sistema dar respuesta a la situación de aislamiento preventivo

Por **Silvia Reborado Zambonini**
y **María José Sabelli (*)**

La pandemia descolocó al sistema educativo, primero se suspendieron las clases “presenciales” en el nivel inicial, primaria y secundaria y posteriormente en la universidad. Las instituciones educativas fueron interpeladas a resolver rápidamente la educación sin presencia física, los docentes fueron movilizados a “mutar” sus prácticas habituales, los estudiantes también.

Sobre estas cuestiones conversamos con Mariana Ferrarelli, experta en tecnologías en la enseñanza, referente de proyectos transmedia en educación, integrante del

Silvia Reborado Zambonini es vicerrectora académica de la Universidad ISALUD y María José Sabelli es secretaria académica



equipo de multiplicadores del enfoque de la enseñanza en Aulas Heterogéneas y docente del Taller de Estrategias de Enseñanza en ISALUD.

–Llevamos varias semanas transcurridas de aislamiento ¿Qué etapas o momentos se pueden distinguir en la formación de los estudiantes? ¿En qué momento nos encontramos ahora?

–Si bien es muy difícil definir un fenómeno en el mismo momento en que está ocu-

riendo, creo que hasta ahora podríamos hablar de tres etapas claramente distinguibles en este proceso de pasaje de la presencialidad física a la presencialidad virtual: el momento de shock, de prueba y error, y profundización del recorrido, con algunos momentos de reflexión y trabajo solidario entre docentes.

Creo que el comienzo fue bastante caótico para muchos de nosotros, docentes y estudiantes, por lo repentino del cambio de modalidad y por la incertidumbre que genera la conciencia de estar atravesando una emergencia sanitaria de dimensiones globales. Es decir que a la incertidumbre y el estrés del encierro indefinido en el inicio se sumó tener que repensar toda una planificación y un sentido que uno había imaginado de una manera, sencillamente en otra dirección. Después de este aterrizaje forzoso en las plataformas digitales sobrevino el momento de buscar herramientas y formatos apropiados no sólo para la disciplina que dictamos sino también para las posibilidades y contextos de los estudiantes. Esta fue la etapa en que emergieron en las redes sociales y grupos de chat de docentes conversaciones sobre repositorios con aplicaciones para utilizar, series interminables de webinars con análisis y consejos para profesores, estudiantes y directivos, y finalmente los primeros ensayos con actividades y tareas para los alumnos. Fue un momento de mucho aprendizaje para todos en especial cuando empezaron las quejas de algunos profesores al tiempo que constataban que los alumnos se pasaban las respuestas de un ejercicio o copiaban textos de la web. Ahora, pasado el shock inicial y las primeras pruebas, algunos logramos crear rutinas de trabajo con nuestros estudiantes, les hemos brindado cierta previsibilidad sobre cómo vamos a trabajar y nos sentimos más ‘cómodos’ en el nuevo escenario, siempre en la medida que los estudiantes y los docentes cuentan con dispositivos y conectividad. Esta supuesta estabilidad no significa que olvidemos que estamos trabajando mucho más de lo que trabajábamos anteriormente o que por momentos estemos al borde del colapso

frente a videoclases sucesivas, inestabilidad de las conexiones, cortes de luz, etcétera.

–Mencionaste la idea de presencialidad virtual ¿Cómo la definís?

–Me parece que esta es otra enseñanza que nos deja la pandemia: normalmente oponemos virtualidad a presencialidad como si la primera no implicara un ‘estar para el otro’. Y la verdad es que estamos presentes: para nuestros alumnos, en algunos casos incluso para sus familias, para nuestros colegas. Entonces dado que virtualidad también implica estar presentes podemos hablar de presencialidad virtual.

Y en esta carrera por estar presentes para nuestros estudiantes, ver cómo están, y procurar que puedan seguir aprendiendo, emergen lo que denomino estrategias *panmedia* que suponen un esfuerzo tanto de docentes como de instituciones y ministerios para llegar a nuestros alumnos con una palabra de aliento, un contenido o una propuesta de trabajo auténtica que recupere sus saberes y experiencias.

Visualizo panmedia como un mestizaje de prácticas, soportes y lenguajes en donde convergen formatos y gramáticas que se yuxtaponen. Puedo postear mi clase en el campus pero también la mando por mail y WhatsApp porque el objetivo es que llegue a mis estudiantes. Para los otros niveles del sistema educativo es muy interesante el trabajo que está realizando el equipo de Seguimos Educando que lidera Laura Marés en el Ministerio de Educación. En ese caso, bien en clave panmedia, se distribuyen contenidos y actividades por todas las vías posibles: no sólo a través de cuadernillos, que también encontramos en formato digital, sino además mediante diversas programaciones en radio y TV.

–¿De qué manera se expresa la idea de panmedia en la universidad?

–Desde una mirada más bien tecnopedagógica de las prácticas me parece interesante pensar panmedia como un collage didáctico que implica un recorte, una superposición y

Normalmente oponemos virtualidad a presencialidad como si la primera no implicara un ‘estar para el otro’. Y la verdad es que estamos presentes. Entonces dado que virtualidad también implica estar presentes podemos hablar de presencialidad virtual

un remix, pero a la vez supone un reordenamiento dentro de una totalidad que contiene y organiza.

Desde una mirada más global, como señalaba antes, panmedia en la universidad implica llegar a nuestros alumnos de diversas maneras y utilizando una variedad de lenguajes y medios, y también habilitarlos para que ellos puedan llegar a nosotros con sus producciones y sus consultas. Desde una perspectiva más micro, si se quiere, más detallada y analítica, panmedia supone apelar a nuestra creatividad y resiliencia para sortear obstáculos de diverso tipo con un único objetivo que es el de asegurar como docentes y como instituciones educativas la continuidad pedagógica de los estudiantes. La concepción subyacente es que la tecnología media las relaciones para potenciar los aprendizajes y los vínculos, y no al revés; podemos usarla de manera divergente y en algunos casos alternativa para acercarnos aún más a los alumnos y sus contextos.

–¿Qué significaría ser inclusivo en este momento respecto de la educación?

–De todos los atributos que uno podría adjudicarle a la educación inclusiva me parece que hay uno que se destaca en este escenario tan incierto y que tiene que ver con la flexibilidad. Creo que hoy en día es la clave para sostener trayectorias pedagógicas en tiempos de emergencia o, como dice Lila Luchessi, directamente de catástrofe como la que estamos atravesando. Flexibilidad también para ser solidarios con nuestros estudiantes y empatizar con sus contextos y nuevas dinámicas laborales, familiares, educativas.

Ya que hemos tenido que flexibilizar los espacios, porque hoy las propuestas circulan por lugares diferentes del aula física, también es momento de flexibilizar los tiempos y las producciones que invitan a nuestros alumnos a aprender. Acá estoy pensando en dar fecha de entrega de trabajos y producciones pero dejar la puerta abierta para aquellos que necesitan unos días más o que no pudieron entrar a la plataforma porque están trabajando más que antes, o tienen rutinas



Panmedia en la universidad implica llegar a nuestros alumnos de diversas maneras y utilizando una variedad de lenguajes y medios, y también habilitarlos para que ellos puedan llegar a nosotros con sus producciones y sus consultas

familiares que atender y que impidieron que cumplan con los plazos. Una manera de flexibilizar los diseños es brindando opciones de recorridos para que quienes encuentren más práctico escribir lo hagan, pero quienes desean demostrar comprensión a través de un audio, un vídeo o una producción visual encuentren que pueden hacerlo porque está explicitado dentro de la Consigna.

–¿Cómo aprenden los estudiantes en cuarentena?

–Es importante tener en cuenta que el estudiante hoy aprende en soledad y sin el feedback instantáneo que provee la clase presencial. Claro que están acompañados por sus compañeros vía WhatsApp y por nosotros en los foros o por mail, pero hay más momentos de soledad que requieren mayor autonomía y disciplina de trabajo. A esto hay que agregar las situaciones particulares que cada uno está atravesando en este momento a nivel familiar y laboral: no es lo mismo estudiar o leer en momentos dedicados a eso, concentrados y disponibles, que con la familia en casa o la demanda que imponen las tareas domésticas cotidianas. La cantidad de dispositivos disponibles para trabajar y la calidad de la conexión a internet también influyen en cómo y cuánto podrán avanzar los estudiantes y conectarse con las propuestas que diseñamos. De aquí que es fundamental conocer estas variables contextuales y tenerlas en cuenta a medida que avanzamos en el recorrido.

Marilina Lipsman, una gran referente en temas de evaluación en entornos virtuales, hace poco señalaba en un webinar que debemos acelerar los tiempos de la retroalimentación. Esto supone justamente acompañar a nuestros estudiantes y ofrecer herramientas que funcionen como asistentes de lecturas y procesos: un tutorial, un audio con explicaciones y detalles sobre un procedimiento, etc.

Si como docente logré consolidar el proceso de enseñanza a través de la organización de distintas actividades en donde los estudiantes pudieron crear materiales, y ofrecer

construcciones significativas respecto de los aprendizajes logrados, entonces tal vez no necesite crear una instancia de evaluación adicional porque esas producciones funcionan como evidencia de lo que mis alumnos alcanzaron durante el recorrido. Aquí vuelvo a Lipsman porque me parece muy valiosa esta idea de evaluación invisible que propone que apunta al oficio y expertise del docente que va recolectando evidencias del aprendizaje de sus alumnos en diferentes instancias mientras ellos van generándolas.

–¿Qué aprendizajes considerás están realizando los docentes en este tiempo de cuarentena?

–Creo que la pandemia funciona como un catalizador de aprendizajes para todos, no sólo para los estudiantes. Me parece que más allá de las cuestiones técnicas relativas al manejo de diversas plataformas y herramientas digitales que todos tuvimos que enfrentar y resolver, el gran aprendizaje de los docentes y las instituciones educativas consiste en que

es preciso avanzar hacia un modelo educativo más dialógico y transversal que establezca puentes con el mundo extraescolar y con la cotidianeidad de los estudiantes.

A mí me gusta usar la frase de #BastaDeEnlatado para describir una situación que ya vio Michel Serres en *Pulgarcita*, un gran libro que recomiendo, y que tiene que ver con que si lo que yo voy a decir como docente es información que puede googlearse fácilmente o encontrarse en un video de YouTube, ¿cuál es el sentido de ocupar con ella el tiempo de la clase y la atención de mis alumnos? ¿Por qué no pensar propuestas que desafíen la creatividad y la imaginación de los estudiantes? ¿Por qué no ofrecer diseños en donde tengan que manejar variables del mundo real en un contexto auténtico que escapa a las lógicas del 'copypaste'?

Si en lugar de estar dando la clase para mis alumnos puedo proyectar un video enlatado de YouTube, si como docente soy reemplazable por una búsqueda de conceptos en internet, ¿por qué no dejar esa búsqueda

“Los consensos y las prácticas se construyen gradualmente; no soy partidaria de pensar en cambios drásticos”



CUANDO EL HOGAR ES LA MEJOR TERAPIA, MEDIHOME ES LA MEJOR OPCIÓN

Hace 20 años comenzó nuestro sueño de poder llevar salud a cada hogar brindando excelencia en el servicio de Internación Domiciliaria con prestaciones integrales.

Hoy somos líderes del sector. Contamos con 21 delegaciones a lo ancho y largo del país, cientos de prestadores a nivel nacional y un call center especializado 24/7 durante todo el año.

Gracias al compromiso y calidez de todo nuestro equipo de trabajo, plantel profesional y a la labor conjunta, alcanzamos hoy nuestro sueño, logrando la confianza de nuestros pacientes, familiares, financiadores, clínicas y sanatorios.

Nos encontramos con un largo camino recorrido y con muchos proyectos por consolidar para seguir siendo protagonistas de la asistencia domiciliaria integral en Argentina.

ESTUVIMOS, ESTAMOS Y *Vamos a estar a tu lado*

0810-666-4663 www.medihome.com.ar



La pandemia funciona como un catalizador de aprendizajes para todos, no sólo para los estudiantes. Más allá de las cuestiones técnicas sobre plataformas y herramientas digitales, el gran aprendizaje de los docentes y las instituciones educativas consiste en que es preciso avanzar hacia un modelo educativo más dialógico y transversal

da para que ellos la realicen desde sus casas y usar el tiempo de clase para trabajar en pares sobre un caso de estudio, crear una infografía que quede almacenada para otros grupos de alumnos, entrevistar a un experto en el tema que estamos estudiando, o producir videotutoriales que enseñen a realizar un procedimiento?

Esta 'pedagogía del enlatado' que apela a las largas exposiciones de las clases magistrales y a las evaluaciones que solo demandan conocimiento declarativo y memorístico queda aún más obsoleta en el panorama actual. La pedagogía del enlatado no funciona y esto queda exacerbado y comprobado a partir de la emergencia sanitaria. La escuela y la universidad no pueden seguir hablándose a sí mismas en una suerte de monólogo eterno... es la hora de tender puentes con el afuera y sacar ventaja de los aprendizajes que todos los sujetos construyen tanto dentro como fuera de las aulas.

–¿Cuál es la relación con el “tiempo” tanto de estudiantes y como de docentes?

–Este es un punto fundamental: pienso que la gran pregunta sobre lo que está ocurriendo no es precisamente sobre el espacio sino sobre el tiempo. El confinamiento disolvió los lugares compartidos y nos dispersó en el espacio privado de nuestros hogares. Allí experimentamos una singular condición de inmigrantes puesto que nos sentimos extraños en un lugar que nos es muy familiar. Hay un ethos diaspórico en estos desplazamientos desde la esfera pública de nuestros trabajos, aulas y rutinas hacia el laberinto de lo doméstico que nos convierte paradójicamente en inmigrantes de lo estático.

Entonces estalla la espacialidad pero también la temporalidad: queda suspendida la ilusión de simultaneidad que genera el presente imaginado con otros y la espacialidad compartida, y se abren brechas temporales que se suman a las geográficas. Tenemos la experiencia de una temporalidad escindida, arrancada de la linealidad única y homogénea. Los contrastes son evidentes: para al-

gunos las horas se hacen larguísimas y los días no pasan más, mientras que para otros entre lunes y viernes hay apenas breves lapsos de distancia.

De aquí que las videoconferencias en vivo tengan, además de relevancia pedagógica -que habría que revisar, por cierto según como se utilicen- un enorme poder para reavivar el imaginario de un espacio-tiempo totalizador que recupera la temporalidad comunitaria perdida. Los Zooms y Meets, por poner un ejemplo, son pequeñas ventanas hacia una temporalidad orgánica que reinscribe lo que hacemos y decimos en la dimensión colectiva de nuestras prácticas.

–¿Qué orientaciones podés plantear respecto de una enseñanza virtual favorecedora de los aprendizajes de los estudiantes?

–Me parece que los aprendizajes se favorecen cuando hay solidaridad, empatía y confianza; y cuando la pedagogía va por delante de la elección de una herramienta o tecnología digital.

Es momento de confiar en nuestros estudiantes. Entender que si no pudieron participar de una videoconferencia o entregar un trabajo solicitado en la fecha prevista es porque realmente no tuvieron tiempo o no contaban con el dispositivo o conectividad adecuados.

Si bien en educación superior hay brechas y falta de acceso a dispositivos o internet, el estudiante universitario igualmente está mejor preparado que el de otros niveles para enfrentar los desafíos que presenta la virtualidad. Al menos por un dato fundamental que es que no depende de un adulto para conectarse con las tareas que debe realizar y no necesita asistencia de otros para completar las actividades.


Definitivamente desaliento a los docentes a programar videoconferencias prolongadas y sucesivas que agoten a los estudiantes con un formato monológico y transmisivo que podría ir grabado para ser visto cuando cada uno disponga del tiempo y la atención requerida. Por supuesto que las explicacio-

nes son necesarias y que hay momentos en los cuales es preciso mostrar cierto contenido. Sin embargo, eso puedo hacerlo mediante otras vías y dejar el momento del *vivo* que pone a todos los estudiantes frente a la misma pantalla para proponerles algo más significativo: discutir una idea, decidir entre todos cómo vamos a trabajar, ponernos de acuerdo en los criterios que vamos a usar para mirar las producciones que realiza cada uno, etc.

–¿Qué quedará a futuro de la experiencia que se está desarrollando educativamente a partir de la pandemia?

–Me parece que los consensos y las prácticas se construyen gradualmente; no soy partidaria de pensar en cambios drásticos porque además tampoco creo que ocurran. Sin embargo, pienso que es momento de replantearnos el sentido de la presencialidad física y si no sería conveniente en algunos casos, como ya lo venían haciendo varias instituciones, entre ellas Isalud, avanzar sobre un modelo

“Creo que la pandemia funciona como un catalizador de aprendizajes para todos, no sólo para los estudiantes”

híbrido que combina lo virtual con lo físico. Por último si tuviera que imaginar una etapa final, un cierre que me gustaría que existiera, haciendo más bien un ejercicio especulativo, imagino un momento en el que recuperamos como docentes algunas de estas experiencias, las vamos recolectando, compartiendo con colegas, poniéndolas en común y las usamos para reflexionar. Me parece que estamos viviendo un tiempo de absoluta excepcionalidad y por lo tanto de aprendizajes que quizás no volvamos a tener la oportunidad de atravesar. Por eso creo que documentar nuestras experiencias de enseñanza y aprendizaje es fundamental para volver a ellas y poder aprender de los errores, valorar lo que se hizo bien y generar acciones colectivas tanto con colegas como con estudiantes. Nos lo debemos y pensar en instancias institucionales para ‘el día después’ para encontrarnos con colegas de diferentes jurisdicciones y poner en común cómo nos sentimos y qué aprendimos puede convertirse en una experiencia extraordinaria. 

**TRATAMIENTOS
INTERDISCIPLINARIOS
PARA PERSONAS
CON DISCAPACIDAD
CATEGORIZADO POR
LA AGENCIA NACIONAL
DE DISCAPACIDAD**

Av. Rivadavia 4684 - CABA
Tel. 4901-7800
Av. Córdoba 3534 - CABA
Tel. 4862-0204
Av. Pte. Perón 1045
San Fernando - Bs. As. Tel. 4725-5195
Dr. Eizaguirre 2431
San Justo - Bs. As. Tel. 4651-2153
www.cermisalud.com.ar
cermisalud@yahoo.com.ar



CERMI SALUD S.A.
Centro de Rehabilitación Médica Integral

MIEMBRO FUNDADOR DE CEMARID
Cámara de entidades médico-asistenciales
de rehabilitación interdisciplinaria de la discapacidad